

ORACIÓN FINAL

QUIERO SER “UN REY”, SEÑOR

Y preguntar siempre, por aquel que es gran Rey
y, mi viejo reino que es mi corazón, pueda alcanzar por fin la paz.

QUIERO SER “UN REY”, SEÑOR

Y, dejar atrás riquezas, adornos y caprichos
para, poniéndome en camino,
postrarme ante tu semblante divino
y darte pruebas de que, mi amor, es sincero.



QUIERO SER “UN REY”, SEÑOR

Y subir a lo más alto de las almenas de mi castillo
y, que día tras día, me des el privilegio de contemplar tu estrella:
La estrella que guía a toda buena voluntad.
La estrella que enseña lo que los montes esconden.
La estrella que habla, para todo el que escucha en el silencio.

¿PODRÉ SER “UN REY”, “TU REY” SEÑOR?

Déjame, por lo menos en este día,
doblar lo que soy y dejarte todo lo que tengo
ante Ti que eres **GRAN Y ETERNO REY DE LA GLORIA. Amén**

Avisos

✓ **Lunes 6 de enero. Día de Reyes: misas a las 10.00 11.00-12.00-13.00 y 19.00**
(en la misa de 12.00 nos visitarán los SS. M.M. Los Reyes Magos.)

✓ Tenemos a vuestra disposición el nuevo libro editado por Luis Murillo
(nuestro párroco), **Título: Un Camino Una Meta “Del Rencor y La Culpa al Perdón”**
Puede ser un buen regalo para reyes, Lo recaudado será para obras de solidaridad.
La presentación de éste libro será el **viernes 17 de Enero a las 19,45 en el Templo Parroquial.**



C.O.F.
Centro de Orientación Familiar

- Acogida
- Atención integral
- Familia
- Equipo de profesionales voluntarios
- Formación



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

5 de enero de 2025

Segundo domingo después de Navidad

II Domingo después de Navidad (Juan 1, 1-18)

Este domingo es como un eco o una profundización de la fiesta de la Navidad, con el prólogo del evangelio de Juan. El aspecto que más se resalta en los textos de hoy es el de Cristo como la Palabra viviente de Dios, que nos comunica su luz y su salvación. Nuestro Dios no es un Dios mudo: es un Dios que nos habla, que nos dirige su Palabra personal.

En los primeros días del nuevo año, seguimos meditando y celebrando el gran misterio de la Encarnación del Hijo de Dios en nuestra historia. Todos necesitamos la luz de esa Palabra. Todos necesitamos, para descubrir el sentido a nuestras vidas, esa Sabiduría de Dios, ver las cosas desde los ojos de Dios, que es "luz de los que en él creen".



Desde la fe, estamos llamados a acoger en nuestras vidas la palabra de Dios, con el deseo que pueda dar frutos en nuestros corazones. "Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre".

Desde la esperanza, el saber que Dios tiene la última palabra en nuestras vidas nos debe de mover a la confianza absoluta en Él. En un mundo donde la palabra dada ya vale bien poco, Él es la palabra firme y absoluta que nos muestra el camino cada día.

Desde la caridad, estamos llamados a llevar su palabra a tantos que no la han escuchado aún. La fe entra por el oído, por la predicación. Estamos llamados a mostrar a los hombres de hoy que Jesucristo es la palabra definitiva de nuestras vidas.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantissimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail santissimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Eclesiástico 24,1-2.8-12

La sabiduría hace su propia alabanza, encuentra su honor en Dios y se gloria en medio de su pueblo.

En la asamblea del Altísimo abre su boca y se gloria ante el Poderoso.

El Creador del universo me dio una orden, el que me había creado estableció mi morada y me dijo: "Pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel". Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y nunca jamás dejaré de existir.

Ejercí mi ministerio en la Tienda Santa delante de él, y así me establecí en Sión.

En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder.

Arraigué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 147,12-13.14-15.19-20

R/. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.

Glorifica al Señor, Jerusalén.

alaba a tu Dios, Sión.

Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. **R/.**

Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,

y su palabra corre veloz. **R/.**

Anuncia su palabra a Jacob,

sus decretos y mandatos a Israel;

con ninguna nación obró así,

ni les dio a conocer sus mandatos. **R/.**



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1,3-6.15-18

Bendito sea Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos.

Él nos eligió en Cristo, antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos e intachables ante Él por el amor.

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado.

Por eso, habiendo oído hablar de vuestra fe en Cristo y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mis oraciones, a fin

de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

Palabra de Dios.

Aleluya 1 Tm 3, 16

Gloria a ti, Cristo, proclamado en las naciones;

Gloria a ti, Cristo, creído en el mundo.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Juan 1, 1-18

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios.

Él estaba en el principio junto a Dios.

Por medio de Él se hizo todo, y sin Él no se hizo nada de cuanto se ha hecho.

En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan:

este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo.

En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de Él, y el mundo no lo conoció.

Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron.

Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre.

Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de Él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo».

Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia.

Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Palabra del Señor.